Año I. 18 de Marzo de 1855.

Precios de suscricion.

	Rs. vn.
Madrid: Al periódico, por un mes.	6
Por tres meses.	16
Por seis idem.	30
Por cada seccion de música.	2
En Provincias: Al periódico, por tres meses.	20
Por seis.	38
Por cada seccion de música.	2

NÚM. 7.°

Precios de suscricion.

	Rs. vn.
En el Estranjero: Al periódico, por seis meses.	40
Por cada seccion de música.	3
En Ultramar: Al periódico, por seis meses.	40
Por cada seccion de música.	4

Cada número vale dos reales.—El periódico sale todos los domingos.

GACETA MUSICAL DE MADRID,

REDACTADA POR UNA SOCIEDAD DE ARTISTAS, BAJO LA DIRECCION DE

D. HILARION ESLAVA.

SUMARIO.—Francisco Guerrero, por Adrien de La Fage.—Bruselas: primer concierto histórico de Mr. Fetis.—Crónica de Madrid.—Crónica de Provincias y del Estranjero.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Despues de haber publicado en el número 5 de este periódico las noticias biográficas del célebre maestro Guerrero, y antes de que pudiese aquel llegar á Paris, el sábio literato musical Mr. Adrien De la Fage se ha dignado dirigirnos desde aquella capital el interesante artículo que, traducido al español, insertamos á continuacion. La sólida reputacion que este eminente escritor ha sabido adquirirse en Europa por varias publicaciones importantes, y la prueba de estimacion que ha hecho de nuestra naciente Gaceta, remitiéndonos para publicar en ella dicho artículo, nos obliga á manifestarle nuestra mas sincera, cordial y afectuosa gratitud. El ha podido hallar en Paris una obra de Guerrero que nosotros habíamos citado, pero sin haberla podido obtener en España. Resultando, pues, de esto que hay alguna contradiccion entre varias noticias que nosotros hemos dado y las que dá el articulista, diremos despues el orígen de donde aquellas proceden, para el mayor esclarecimiento de esta materia. Hé aquí el artículo:

Francisco Guerrero.

«¡Cuánta oscuridad y cuántas dificultades se encuentran en la historia de la música, y cuantos puntos quedan todavía por esclarecer! A pesar de todos los escritores que de un siglo acá han esparcido alguna luz acerca de la marcha y progresos del arte musical, quedará mucho que hacer á nuestros nietos; y sin hablar de los errores cometidos por nosotros, que ellos corregirán, ¡qué campo tan vasto les quedará que recorrer, qué lagunas tan grandes que llenar y qué conquistas tan importantes que hacer!

Prueba de esto es la ignorancia casi absoluta en que nos encontramos acerca de todo lo que concierne á la antigua escuela española anterior á la época de Palestritrina, escuela que produjo escritores didácticos como Salinas y Ramos, compositores como Cristóbal Morales, Diego Ortiz, Bartolomé Escobedo, y que en gran parte proveia de escelentes cantores á la célebre capilla pontificia.

Nosotros conocemos á los compositores que acabamos de citar, precisamente porque ellos pasaron á Italia; si ellos no hubieran salido de su pais, ignoraríamos sin duda hasta su nombre, á no ser que por casualidad hubieran tenido la ocasion de hacer imprimir sus obras en Italia ó en alguna otra parte. Por este medio es como Francisco Guerrero, de quien voy ahora á hablar, obtuvo algun renombre en el estranjero, en donde, como lo vamos á ver, no habia residido sino muy poco tiempo. Este maestro ha sido elogiado por Pedro Cerone; Vicente Galilei ha citado sus obras como modelo en su género, y él mismo tuvo el gusto de ver imprimir algunas de ellas, no en España donde nada se publicaba por entonces, sino en otros paises.

Es muy poco lo que se sabe acerca de su vida, y aun se ha ignorado hasta hoy que hubiese acerca de ella una reseña por desgracia muy sucinta, pero muy auténtica, pues que la escribió él mismo. Salvo el caso de que pueda sospecharse de la buena fé de un escritor, estos documentos son siempre los mejores. La mayor parte de los que voy á manifestar son de esta

© Biblioteca Nacional de España

naturaleza, y sacados de un libro muy poco conocido, del cual hablaré en su lugar.

Francisco Guerrero nació en Sevilla en 1528. No se sabe cuál fué la profesion de sus padres; pero él nos dice que desde su infancia manifestó una aficion muy pronunciada por la música, y encontró en su misma familia quien satisfaciese su deseo de dedicarse á ella. Pedro Guerrero, su hermano mayor, era un profesor muy instruido, y bajo su direccion hizo en pocos años grandes progresos. Una ausencia, á que este se vió obligado á hacer, fué causa para que Francisco tuviese el honor y la fortuna de estudiar con aquel á quien él llama con razon el *grande* y *excelente* maestro Cristóbal Morales, que bien pronto puso á su discípulo en estado de presentarse en cualquiera parte como verdadero maestro. El magisterio de la catedral de Jaen se hallaba vacante, y habiéndose presentado á hacer oposicion, fué agraciado con él, sin embargo de que no habia cumplido todavía diez y ocho años. Ocupó esta plaza por tiempo de tres años, y al cabo de ellos, habiendo ido á Sevilla con el objeto de visitar á sus padres, el cabildo de la catedral le ofreció emplearlo como cantor, con un honorario suficiente. Correspondiendo, pues, al honor que se le hacia, y deseando contentar á sus padres que deseaban vivamente tenerlo en su compañía, renunció el magisterio de Jaen, sin embargo de que en el cambio salió muy perjudicado en intereses.

Despues de algunos meses fué llamado Guerrero al magisterio de Málaga, á consecuencia del concurso de oposicion, en que mereció el primer lugar sobre seis opositores. Como el nombramiento pertenecia al rey, tardó algun tiempo en verificarse, y tomó posesion de su nuevo destino por medio de un apoderado. Preparado ya para marcharse, el cabildo de la catedral de Sevilla que deseaba tenerlo á toda costa y mejorar su posicion, decidió que el maestro actual Pedro Fernandez, á quien Guerrero llama *el maestro de los maestros españoles*, fuese jubilado con la mitad de la renta; que sus funciones fuesen desempeñadas por Guerrero, que recibiria la otra mitad, conservando al mismo tiempo su sueldo de cantor, y teniendo opcion al magisterio con todo su sueldo á la muerte de Fernandez, que no aconteció hasta veinte y cinco años mas tarde. Entonces fué nombrado único maestro, y para que no le sucediese el ser jubilado con la mitad de su renta como su antecesor, se hizo un convenio de que él gozaria perpétuamente de todos los emolumentos de su plaza, y por precaucion hizo que se confirmase este convenio por una bula procedente de Roma. Es muy natural creer que en estas circunstancias seria cuando él remitió á la capilla pontificia un miserere, ó por mejor decir, dos solos versos de este salmo, que se cantaba entonces con una especie de *fabordon*, y que se halla en la coleccion de *miserere* de dicha capilla entre el de Luis Dentice y el de Juan Pedro Luis de Palestrina. Esto es sin duda lo que hizo creer á Mr. Fetis (*Biografía universelle des musiciens*) que Guerrero hizo con este motivo un viaje á Roma. Las indicaciones precedentes prueban que el tal viaje no se verificó.

Desde el momento que entró como maestro con la media racion, tuvo la obligacion de instruir y mantener seis niños de coro.

Era costumbre en todas las iglesias catedrales de España que los maestros de capilla compusieran por Navidad varios villancicos en que se representasen naturalmente los hechos referidos en el Evangelio, y que tuvieron lugar en el nacimiento de Jesus. *Todas las veces, dice Guerrero, que yo trabajaba estas composiciones, y encontraba en la letra el nombre de Bethleen, sentia en mí un deseo vehemente de ver lugares tan santos y de repetir estos cantos en compañía de los ángeles y pastores, que fueron los primeros que nos enseñaron á celebrar esta divina solemnidad.* En el siglo XVI era empresa muy difícil y arriesgada el satisfacer este deseo, y además de una infinidad de inconvenientes, hallaba uno muy grande en la resistencia de sus padres, que no querian que se separase de ellos: él, pues, se propuso emprender el viaje si los sobrevivia (mas él hace observar con cuidado que no hizo de ello voto), lo cual se verificó asi. Desde entonces, como él dice, estaba andada la mitad del camino, y el maestro de capilla de Sevilla no veia mas que el instante de ponerse en camino. Sucedió entonces, en 1588, que el Papa llamó á Roma al cardenal arzobispo de Sevilla, y Guerrero suplicó á este que le permitiese acompañarlo y que el cabildo le diese el permiso necesario. Todo se arregló perfectamente.

Se puso en camino; pero al llegar á Madrid vió el cardenal que los calores eran tan grandes, que le pareció mejor dejarlos pasar retardando el viaje. Guerrero, que no deseaba otra cosa mas que verse en Italia, estaba desesperado con semejante resolucion, y suplicó al cardenal que le permitiese marchar á Venecia para hacer imprimir allí algunas de sus composiciones: él deseaba aprovechar la ocasion de hallarse entonces en las aguas de Cartajena las galeras del duque de Toscana que estaban para marchar. El cardenal no solo consintió en ello, sino que además le dió la suma necesaria para continuar su viaje. Embarcóse, pues, y habiendo tomado tierra en Génova, marchó inmediatamente á Venecia.

Guerrero se ocupó entonces en la impresion de sus obras, y habiendo visto que no podia concluirse en menos de cinco meses, pensó que en este tiempo podria realizar su tan deseado viaje. Habia un buque en carga para Trípoli de Siria, y Guerrero, dejando al célebre José Zarlino el cuidado de velar sobre la impresion de sus obras y corregir las pruebas, acompañado de uno de sus discípulos, llamado Francisco

© Biblioteca Nacional de España

Sanchez, se embarcó el 14 de agosto de 1588, á la edad de sesenta años, sin el mas mínimo temor ni á la mar ni á las naciones enemigas. El placer de realizar un proyecto tan antiguo y tan deseado hacia que todo le pareciese fácil y agradable.

El navío siguió las costas de Italia, de Dalmacia, de Esclavonia, de Albania, y arribó al puerto de Zanthe, que pertenecia entonces á la república de Venecia, para proveerse allí de víveres. Guerrero, sin embargo, fué á decir misa á un pequeño convento de franciscanos, y quiso despues oir la misa griega, cuyo canto encontró muy simple y sin arte.

Habiéndose reembarcado, llegó en fin á Jaffa, en compañía de algunos otros peregrinos. Era necesario allí buscar un hombre que les acompañase, y tuvieron la dicha de hallar uno muy hábil para entenderse con todos aquellos que pudieran hacerles algun daño: él mismo les hizo entender que era cristiano con los cristianos, moro con los moros y ladron con los ladrones.

Habiendo llegado el buen Guerrero á Jerusalen, no se ocupó en otra cosa que en ganar indulgencias, cumpliendo sus devociones y diciendo misa en los Santos Lugares, los que visitó todos, pero que describe muy sucintamente. Refiere que en el domingo de Ramos se hacia en Jerusalen la repeticion de lo que describe el Evangelio: doce frailes representaban á los doce apóstoles, y su guardian, montado sobre un asno, hacia el papel de Jesus, partiendo de Betphage para entrar en Jerusalen: ellos cantaban himnos, y los cristianos arrojaban ramos de árboles á su paso, gritando al mismo tiempo *Hosanna*.

Cuando él visita á Bethleen, lugar del nacimiento del Redentor, siente no poder en su cualidad de maestro de capilla reunir los mejores músicos del mundo, cantores é instrumentistas, para entonar allí mil canciones y cancioncitas al Niño Jesus, á su Santa Madre y al bienaventurado San José, en compañía de los ángeles y de los pastores. El renueva este mismo deseo al visitar el Calvario, en el que quisiera hacer cantar las lamentaciones.

Cuando visita el Santo Sepulcro y la iglesia contigua, esperimenta un dulce contento al oir cantar en ella á media noche los maitines por ocho naciones diferentes, cada una en su lengua y en el canto que les es propio. En esto no habla seguramente como músico, sino como fervoroso cristiano; porque el efecto que deberia hacer aquella reunion no podria apenas diferenciarse de la que hubo en la confusion de la torre de Babel.

En fin, Guerrero al volver pasó al lago de Tiberiades, y comió con estremo placer pescado de este mismo lago; *porque*, dice él, *como este pescado es delicioso y nosotros tenemos hambre, debemos comerlo muy devotamente*. Al pasar por el Jordan, bebió de su agua, como él dice, *cuanto se me pudo beber*. El dejó, por fin, la Syria sin que le sucediese personalmente nada notable, sino es el haber recibido un buen bofeton de mano de un turco, que se lo dió por puro pasatiempo, y que se retiró riéndose á carcajadas lo mismo que sus compañeros.

El volvió, pues, á Venecia, en donde residió mas y medio en casa de uno de los cantores de la *Señoría* llamado Antonio de Rivera. Concluyó la revision de sus obras, y parece haber vivido muy retirado, porque él no habla de ningun músico de esta ciudad, ni aun de Zarlino, que habia corregido sus pruebas. Nada dice tampoco de Ferrara, Bolonia y Florencia, por donde pasó para embarcarse en Liorna. Podria admirarse que no le viniese la idea de visitar á Roma, supuesto que no distaba mas que unas sesenta leguas; pero cualquiera que haya viajado conoce el vehemente deseo que se esperimenta por volver á ver sus penates cuando se ha cumplido el objeto del viaje. Habiendo llegado Guerrero á Marsella, se reembarcó para Barcelona; pero el buque en donde iba fué apresado por los soldados del duque de Montmorency, de modo que, despues de haber salido sano y salvo de los moros y turcos, faltó muy poco para ser muerto por los franceses. Sin embargo, se arregló todo bien, mediante algunos escudos dados por él y por sus compañeros. Regresó definitivamente á Sevilla, despues de haber efectuado á la edad de 60 años un viaje que en aquel tiempo era una verdadera maravilla.

Guerrero nos ha dado él mismo los detalles de su viaje, que hizo imprimir, dice él, con la esperanza de que otros seguirian su ejemplo. Ha llegado á nuestras manos por una casualidad, y de él he sacado lo que acaba de leerse. Su título es *El viaje de Jerusalen que hizo Francisco Guerrero, racionero y maestro de la santa iglesia de Sevilla*: año 1611, en Alcalá, en 18.° Mi escelente amigo D. José Perez me ha dicho haber visto otra edicion en grande. El autor no se muestra en esta relacion enemigo de nadie mas que de los herejes y judíos. Hablando del lugar en que se ahorcó Judas, que por lo demás no hizo mas que hacerse justicia (y ojalá que todos los traidores tuviesen iguales remordimientos), él añade que cerca de allí se encuentra el sepulcro de los judíos, *que parece tomaron á Judas por patron para acompañarle en el infierno*. Hé aquí una cosa que podrá ser poco caritativa; pero tal era el modo de ver las cosas en España por aquellos tiempos, y lo que es peor, que no siempre se esperaban las llamas del otro mundo para quemar á los judíos.

Mr. Fetis, que ha hecho viajar á Guerrero á Roma, le hace tambien venir á Paris. Esta pretendida escursion no tiene otro fundamento que la impresion de una obra de nuestro compositor que se hizo en esta capital. Segun lo que hemos dicho arriba, él no vió ni la una ni la otra de las mencionadas capitales, porque no hubiera dejado de mentarlas. Además, no puede combinarse con la constante residencia en Se-

© Biblioteca Nacional de España

villa, desde que obtuvo la supervivencia del maestro Fernandez, otra licencia larga sino la de su viaje á la Tierra Santa.

Todo inclina á creer que, habiendo regresado á su catedral, continuaria sus funciones de maestro de capilla y terminaria apaciblemente su honrosa carrera, aumentando, por medio de nuevas obras, la gloria que justamente habia adquirido. Si, como es de esperar, se propaga en España el gusto de investigaciones biográficas de los músicos célebres de su propia nacion, especialmente en las provincias y pueblos que los vieron nacer, será fácil saber por los registros de la iglesia patriarcal de Sevilla la época de su muerte, y tener una lista de las obras de Guerrero conservadas en esta ilustre metrópoli. D. Hilarion Eslava nos ha hecho conocer en esta *Gaceta* (pág. 5) que la catedral de Toledo posee un libro de composiciones de este autor.

Yo no soy de aquellos que juzgan del mérito de un compositor por una ó dos piezas que se hayan visto de él, y de Guerrero no conozco mas; pero puedo decir que lo que yo he examinado justifica plenamente la opinion de Cerone, quien en su *Melopeo* elogia la devocion, gravedad y correccion de este maestro, cuyo renombre se estendió fuera de su país, pues que vemos sus obras impresas, viviendo todavía él, en Francia, Bélgica é Italia. Hé aquí los títulos que yo he podido reunir respecto á las mismas obras mencionadas:

1.° *Francisci Guerreri Magnificat quatuor vocum. Lovaini*, 1565, in fol. Tilman Susato.

2.° Seis misas impresas en Paris el mismo año, de las que no tengo á la vista el título exacto. Ellas están dedicadas al rey de Portugal D. Sebastian, y segun Mr. Fetis, á cuatro voces é impresas por Nicolás Du Chemin. En esta coleccion es donde se encuentra la misa *Beata Mater*, en que, segun el uso que cesó precisamente hácia esta época, el compositor reune otras palabras á las del ordinario de la misa; así es que, mientras las otras partes cantan el *Sanctus*, el tiple dice *Beata mater et innupta virgo gloriosa regina mundi, intercede pro nobis*; y mientras el *Hosanna*, el contralto repite sin cesar: *Beata mater, beata mater*, etc.

3.° *Il secondo libro di Messe.* Roma; Busa, 1584.

4.° *Il primo libro di salmi a quattro.* Roma; Busa, 1584.

5.° *Libro di molti á quattro, cinque, sei é otto voci.* Venezia. Este libro es sin duda el que fué impreso en 1588, cuando hizo su viaje á Tierra Santa.

6.° *El viaje de Jerusalen*, de que hemos hablado, y del que parece haberse hecho varias ediciones.

7.° Vicente Galilei en su *Fronimo* redujo á tablatura para laud algunas piezas de Guerrero.

Yo poseo de él un *Ave-María* á cuatro voces que, me han dicho, se canta todavía en España. El (1) laborioso director de esta *Gaceta*, que dirije tambien la bella coleccion publicada bajo el título de *Lira sacro-hispana*, no dejará seguramente de insertar, y hacer así conocer á los amigos del arte musical, las obras del célebre maestro de capilla de Sevilla, de quien él ha sido uno de sus dignos sucesores, y que en vida suya obtuvo en España una reputacion semejante á la que en la misma época gozó en Italia el inmortal Juan Pedro Luis de Palestrina.

ADRIEN DE LA FAGE.»

Tócanos ahora manifestar el orígen de las noticias que dimos acerca del maestro Guerrero.

El año de 1832 obtuvimos el nombramiento de maestro de capilla de Sevilla, y cuando creimos deber tomar posesion de la prebenda, nos hicieron saber que esta plaza no era colativa ni tenia posesion de perpetuidad, sino que era nutual, esto es, mientras durase la voluntad del cabildo. Sorprendidos desagradablemente con esta noticia, y sabiendo que el organista primero disfrutaba otra prebenda, preguntamos si era de la misma naturaleza, y se nos respondió que no, pues que muy al contrario ella era de institucion canónica, y de consiguiente perpétua. Entonces fué cuando las personas instruidas en los asuntos de aquella iglesia nos dijeron, como cosa sabida de público: 1.°, que la primitiva fundacion del magisterio habia sido una racion entera (las demás prebendas de músicos habian tenido siempre media racion), con obligacion de mantener y enseñar seis niños de coro llamados *seyses*; 2.°, que así siguió hasta la muerte de Guerrero; pero que despues de ella dividió el cabildo la racion en dos prebendas, adjudicando una á los seyses para ser educados en el colegio-seminario, y la otra al maestro; 3.°, que no se contentó el cabildo con esto, sino que determinó tambien que la prebenda del maestro, además de ser nutual, no tuviese derecho ni aun al funeral que se hacia á todos los demás prebendados cuando morian (el funeral del último maestro que murió en Sevilla, D. Domingo Arquimbau, fué en el convento de San Francisco); 4.°, que el motivo de todo esto habian sido algunos privilegios que Guerrero habia conseguido del Papa por medio de su amigo el maestro Palestrina, con grave disgusto del cabildo.

No he visto ningun documento concerniente á esta materia; pero lo cierto es que la prebenda de organista era de institucion canónica, y gozaba de todas las prerogativas de tal, mientras que la del maestro habia quedado en un estado poco decoroso.

Hay otra tradicion en la iglesia de Sevilla, que voy tambien á referir, porque la creo del caso.

Dicen que, cuando á fines del siglo XVI fué llama-

(1) Rogamos al Sr. De La Fage nos dispense la libertad que nos hemos tomado en suprimir algunos otros adjetivos que preceden en su original al de *laborioso*, que es el único que merecemos.

© Biblioteca Nacional de España

do á Roma como cardenal el que entonces era arzobispo de Sevilla, influyó este para con el Papa, por efecto de graves reyertas que aquel habia tenido con el cabildo de su catedral, para que prohibiese la ejecucion de los villancicos-bailes de los seyses, que de inmemorial costumbre se venian practicando en las octavas del Corpus y Concepcion y triduo de carnaval. Para conseguirlo, calificó dichos bailes ante el Sumo Pontífice como hechos escandalosos é indignos de culto religioso. Prohibiólos en efecto el Papa; pero el cabildo de Sevilla, que tenia entonces mucho poder y grandes riquezas, dispuso que una comision de su seno con los seyses, maestro de capilla y con cuanto se necesitase, se embarcase en Cádiz y marchase á Roma, para hacer ejecutar delante del Papa y de los cardenales un villancico-baile del mismo modo que se cantaban y bailaban en Sevilla. Llegaron á Roma, cumplieron su objeto, y el resultado fué el que el cabildo apetecia, confirmando tan piadosa aunque singular costumbre (que sigue hoy todavía), y quedando desairado el cardenal arzobispo.

Todo lo referido hasta aquí se tiene por muy cierto en Sevilla. Nosotros sentimos ahora que en los doce años que estuvimos en aquella iglesia no hubiéramos tratado de buscar los documentos que acreditasen estas tradiciones. Hemos pedido á un prebendado, amigo y antiguo compañero nuestro, algunas noticias; pero nada ha podido hallar hasta hoy concerniente á estas materias.

La fecha de la muerte de Guerrero la hemos tomado de la *Biografía de Nicolás Antonio*, que era tambien sevillano, y escribió su obra en el siglo XVII.

La fecha de la provision del magisterio en el inmediato sucesor de Guerrero y algunas otras noticias, las debemos á nuestro buen amigo D. Antonio Gonzalez Cienfuegos, actual prebendado de la catedral de Sevilla.

Otras varias noticias que hemos insertado en la biografía de Guerrero las debimos á un profesor llamado D. Isidoro Castañeda, que poseia algunos conocimientos en arqueología musical.

Hé ahí las fuentes de donde proceden las noticias que dimos en la biografía Guerrero; y aunque la mayor parte de ellas son exactas, hay algunas que no lo son, atendidos los auténticos documentos á que se refiere Mr. De La Fage. El viaje de aquel á Roma, á la ida y vuelta del que hizo á Jerusalen, resulta ser inexacto. Nos queda, sin embargo, la duda de si fué ó no á la misma capital con motivo de la ejecucion del villancico-baile de que hemos hablado, llegando á dudar tambien de ese hecho tradicional.

Nosotros nos proponemos influir todo lo que sea posible para que se hagan investigaciones en nuestras iglesias catedrales, especialmente en las de Sevilla, Toledo, Búrgos y algunas otras muy antiguas, como igualmente en la universidad é iglesia de Salamanca, y esperamos que poco á poco se esclarecerá esta y otras muchas cuestiones históricas de importancia, que tendremos la satisfaccion de publicar en esta Gaceta, si, como esperamos, no salen fallidas nuestras esperanzas.

Hilarion Eslava.

Conciertos históricos de Mr. Fétis.—La música en el siglo XVI.

«Bruselas 28 de febrero de 1855.

«Inútil me parece recordar el éxito que obtuvieron en Paris los conciertos históricos de Mr. Fétis, pues á pesar de haber trascurrido veinte y cuatro años desde que se verificó esta prueba de arqueología musical, no se han borrado de la mente de los aficionados á la música. Si en una época en que la competencia saca partido ámpliamente de todas las ideas fructuosas, ha tenido esta el privilegio de pertenecer esclusivamente al artista que tuvo la primera inspiracion, consiste en que se necesita para realizarla un conjunto de conocimientos históricos y técnicos que no pertenecen al dominio comun. M. Fétis prosiguió sus investigaciones, y manifestó en varias ocasiones el resultado de sus descubrimientos á los miembros del círculo artístico y literario de esta ciudad, en las conferencias de que ya hice mencion. Pero como estas conferencias no eran públicas, lo mucho que de ellas se habló, hizo nacer en gran número de aficionados el deseo de participar de lo que solo los privilegiados habian gozado.

Para corresponder á las solicitudes que de todas partes le dirigian, se decidió Mr. Fétis á dar cuatro conciertos históricos, y no queriendo hacer de esto el objeto de una especulacion, resolvió que el producto entrase en la caja municipal, destinándolo á beneficio de los pobres.

El objeto de Mr. Fétis, al dar cuatro conciertos, no fué solo el de satisfacer un sentimiento de curiosidad, sino hacer una cosa verdaderamente útil é instructiva. Además, esta série de sesiones le proporcionaba los medios de desarrollar la historia de la música durante un dilatado período, estableciendo una sucesion de hechos é ideas que era difícil acomodar en una sola noche. Los tres primeros conciertos se consagraron á la música de los siglos XVI, XVII y XVIII, demostrando el último las principales revoluciones que ha esperimentado la música desde el orígen de la ópera hasta nuestros dias.

Voy á ocuparme del concierto del siglo XVI, que tuvo efecto el sábado último.

La série de los conciertos históricos que dió Mr. Fétis en Paris, comenzó igualmente por la música del siglo XVI; pero el programa de ahora no es exactamente igual al de entonces, pues ha sido modificado y completado por los hallazgos que hizo desde aquella época. Solo se compone, en esta nueva edicion, de las obras maestras en todos lo géneros, sin escepcion, porque ha querido Mr. Fétis que su auditorio no ignorase ninguna de las formas de que se revistió el arte en la época de que se proponia hacer (si es permitido espresarse así) el retrato musical. Para formar este curioso programa, han contribuido composiciones religiosas, música de cámara vocal é instrumental, cantos populares, hasta motivos de baile, y en fin, todo lo que caracteriza una época. Las personas que se denominan graves, acaso estrañan que haya dado acceso Mr. Fétis á unas obras que son enteramente frívolas; pero las personas graves suelen equivocarse algunas veces. ¿Creen por ventura que los arqueólogos que un dia hagan oir en conciertos históricos la música del siglo XIX, no dejarian un vacío en sus estudios retrospectivos si no hicieran mencion de Strauss y de Musard? La música popular es uno de los elementos indispensables de la historia del arte, porque dá una idea exacta del gusto del vulgo, de su grado de educacion y aun de sus costumbres, cosas del mayor interés, y que ni siquiera se pueden conjeturar en las obras de gran estilo, compuestas para una clase de auditorio escepcional y privilegiado.

El programa del concierto del siglo XVI constaba no solo de todos los géneros, sino tambien de todas las escuelas, no siendo esto menos importante, porque las

© Biblioteca Nacional de España

obras de los compositores de una sola nacion no resaumen el estado del arte en una época determinada. Con este fin escogió Mr. Fétis varios fragmentos de los los maestros italianos, franceses, belgas, alemanes, ingleses y españoles, para que, por medio de la comparacion, pudiera juzgarse del grado á que habia llegado la civilizacion musical en los diferentes paises. De aqui resultó una variedad provechosa, tanto para la diversion del público, como para su instruccion.

Tal vez os sorprenderia si dijese que la ejecucion en Bruselas del concierto de la música del siglo XVI, fué superior á la de Paris, donde, sin embargo, obtuvo Mr. Fétis la asistencia de los artistas mas recomendables. Para espresar esta música con el sentimiento que se ha concebido, para darle su fisonomía, su carácter, no bastan talentos individuales, es necesario un conjunto en la ejecucion, determinado por un mismo pensamiento. Estas pequeñas piezas, cuyas combinaciones son tan sencillas, aunque tan complicadas por sus delicados matices, solo pueden producir un buen efecto por la unidad de la intencion; es decir, por el sacrificio de la personalidad de los cantantes ó instrumentistas. Esto no es fácil de obtener de los ejecutantes de renombre é independientes, y solo se obtiene de una escuela sometida al ascendiente moral de un director esperimentado.

Los trozos de que se componia el programa de los conciertos históricos, los estudiaron y ensayaron largo tiempo los profesores y alumnos del conservatorio bajo la direccion de Mr. Fétis, y han adquirido un grado de perfeccion que no podria obtenerse, lo repito, bajo otras condiciones. Tanto MM. Goossens y Cornelis, maestros de canto, como sus alumnos, hicieron prodigios. Al frente de los ejecutantes de la parte instrumental se hallaban MM. Leonard y Lemmens. El primero tocó una pieza deliciosa de Schütz, compositor aleman, titulada *Diálogo sentimental*, con una elevacion de estilo y una poesía que le valieron los honores de un verdadero triunfo, y la célebre *Romanesca*, que se hizo casi popular desde que la dió á conocer Mr. Fétis con el ausilio del célebre Baillot. Mr. Lemmens ejecutó, con la *maestria* que le es peculiar en este género de música, una pieza de clavicordio (1), compuesta en 1572 por William Bird, organista de la reina Isabel de Inglaterra.

Unicamente se faltó á la exactitud histórica en el acompañamiento de un canto español para seis voces de mujer, y para el que se necesitaban seis guitarras. Las guitarras se encontraron, pero no los guitarristas, pues es una especie que solo figura ya en la zoología musical. Mr. Fétis manifestó á su auditorio que se habia visto obligado á reemplazar el acompañamiento original con un pizzicato de violas y violoncellos.

Al empezar cada una de las tres partes del concierto, hizo Mr. Fétis la historia del género de las producciones de que constaba, despues de haber recordado al público en su primera alocucion cuál fué el orígen de la música en la edad media. Estos tres discursos fueron concisos y sustanciales, no limitándose el profesor á consideraciones generales.

Durante el concierto hizo las indicaciones necesarias para que se comprendiese fácilmente el carácter de cada una de las piezas que debian ejecutarse, estableciendo ingeniosos puntos de contacto, ó citando algun rasgo curioso de la biografía de los autores. Esta conversacion familiar, y al mismo tiempo sábia, añadia muchos mas encantos á la música.

El auditorio de Mr. Fétis no se componia solo de inteligentes, pues asistieron muchas personas de distincion, tanto por curiosidad como por filantropía. Nuestras bellas y nuestros elegantes temian de la parte séria de la funcion, pero reconocieron con sorpresa que en ningun concierto se habian divertido tanto, gracias á las precauciones tomadas por Mr. Fétis para hacerles comprender fácilmente la ciencia, colocándola al alcance de los mas frívolos, sin dejar por esto de interesar á los mas sérios y mas instruidos. No se trataba entre los concurrentes (que me dispensen Meyerbeer, Halevy, Auber, pues tambien les llegará su dia), mas que de Josquin Depres, de Palestrina, de Nicolás Gombert, de Lasso, de William Bird, de Marco Cazzu y de Baltasar Donati.

La *Villanella* napolitana y la *Frottola* veneciana, destronaban á la romanza y al nocturno; la polka y el wals cedian el paso á la *pavana* y á las *danzas-bajas* del tiempo de Catalina de Médicis.

Se hallaba uno tan fuertemente impregnado del color local del siglo XVI, que estrañaba al salir encontrarse vestido con el frac y el paletot, en vez de llevar el jubon de terciopelo, la toca con plumas y ceñida la tizona.

En este momento no se habla en Bruselas mas que de los conciertos históricos, y las suscriciones para las próximas sesiones se aumentan considerablemente.

(1) En el núm. 5, al dar el programa del concierto á que se refiere este artículo, cometimos un error diciendo que la pieza de William Bird estaba escrita para *salterio*, en lugar de decir para *clavicordio*.

CRONICA DE MADRID.

El domingo pasado, dia 11, se ejecutó en la Real Capilla la tercera misa, á voces solas, del maestro D. Alfonso Lobo. Esta obra, que está trabajada con gran esmero respecto de las fugas é imitaciones que se oyen continuamente, contiene algunas falsas relaciones, que hacen un efecto desagradable.

El viernes 16 se cantó la cuarta misa del mismo maestro, que es mas sencilla en su trabajo, pero de un efecto mucho mejor. Esto prueba que la belleza musical no consiste en el esmerado trabajo de las imitaciones, sino en el mérito y claridad de las ideas.

—El domingo se puso en escena en el Teatro Real *Roberto il Diavolo*, en la que se suprimió la parte de *Rambaldo* por hallarse enfermo el Sr. Mendizabal, quien está encargado de su desempeño en la presente temporada. Desearíamos que la empresa, al dar esta ópera, tuviese en cuenta que la parte de *Isabella* es muy principal, por cuya razon debe encargarse de ella una tiple que tenga bastantes facultades. Tambien nos alegraríamos que los coristas de ambos sexos estuviesen con algo mas de cuidado, especialmente en el coro religioso del quinto acto, que nunca hemos oido tan mal ejecutado. En cambio, la Sra. Gazzaniga, Sres. Malvezzi y Vialetti estuvieron admirables.

La *Lucrezzia Borgia* entretuvo al público agradablemente el martes. El Sr. Volpini cantó mucho mejor el andante del tercero que la vez anterior. De paso diremos que, no sabemos por qué, dicho señor permanece todo el primer acto con la cabeza descubierta.

El jueves ha sido la primera representacion de la *Lucia de Lammermoor* en la presente temporada, una de las mejores óperas de Donizzetti, en la que tomaron parte la Sra. Spezzia (*Lucia*) y los Sres. Malvezzi, Guicciardi, Baillou y Mendizabal.

Los tres primeros fueron muy aplaudidos, y los hicieron salir varias veces á la escena. Por nuestra parte debemos decir que quisiéramos que la Sra. Spezzia observase un poco mas de compás, sin dejar de dar la espresion que su parte requiere, como lo hemos visto distintas veces á varias cantantes, ó de lo contrario resultará siempre la falta de aplomo entre ella y la orquesta. Una de las costumbres que los cantantes de primer órden han introducido, es la variacion en las segundas cavaletas; y si bien á estos se les puede tolerar en gracia de los pasajes difíciles que en su lugar colocan, no creemos que se hallan en igual caso los que están en línea inferior, no solamente en categoría, sino tambien en facultades. Además que para nosotros hay otra razon muy poderosa, y es que la música de Donizzetti, y sobre todo la *Lucia*, cuantos pasajes se la muden es para echarla á perder.

La orquesta ha dado algun colorido mas á esta ópera que en las épocas anteriores; sin embargo, es susceptible de producir mucho mas efecto por medio del claro-oscuro.

El sábado tendrá lugar el beneficio del Sr. Malvezzi, en el que, además de darse la misma ópera, se ejecutará una escena española cuya música ha escrito para el mismo objeto el maestro y director de orquesta señor Skozdopole.

—El miércoles se ejecutó en el teatro del Circo por primera vez en la presente temporada la conocida zarzuela titulada *La Estrella de Madrid*, de los Sres. Ayala y Arrieta. En su desempeño tomaron parte la Srta. Clarice Di-Franco, la Sra. Soriano y los Sres. Sanz, Calvet

© Biblioteca Nacional de España

Cubero y Pellizari, que hizo su estreno en el papel de *Lorenzo*. El Sr. Pellizari tiene bastante soltura en la escena y facilidad en la diccion; pero su voz es escasa y algo nasal.

—Compañía de ópera española.—Aperura.— Muy en breve dará principio á sus tareas esta compañía en el teatro de Variedades con la ópera española en tres actos, del Sr. Scarlatti, titulada *La conquista de Sevilla*.

Hé aquí la lista de las primeras partes de la compañía:

Primera tiple. . . .	D.ª Teresa Isturiz.
Primeros tenores . .	Sr. Pagan.
	Sr. Vacani.
Bajo profundo. . . .	D. Manuel Oriola.
Segundo bajo. . . .	D. Francisco Navarro.
Barítono.	Sr. Barbati.

CRONICA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 26 de febrero.—Correspondencia.— Hé aquí el personal de los artistas que funcionan en los dos teatros líricos de esta capital, ambos bajo la direccion del distinguido barítono Varesi:

Primas donnas: Sras. Nina-Barbieri, Tilli, Catinari y Villó de Genoves. Primeros tenores: Sres. Ballestra-Galli y Galvani. Primeros barítonos: Sres. Varesi y Rossi. Bajo profundo absoluto, Sr. Rodas. Bajo caricato, Rafaeli. Las respectivas cualidades de cada uno de dichos cantantes son: la Barbieri, voz fuerte, llena, vibrante y fresca de *soprano sfogatto* y de muy buen timbre, con bastante espresion en el canto, pero de poca agilidad de garganta. La Tilli es tambien *soprano sfogatto*, de buen metal de voz, aunque muy delgado y opaco en algunos puntos; pero que canta con mucha espresion y buen estilo, con limpieza y seguridad. Conocidas son ya de algunos años las cualidades artísticas de la Catinari; pero su voz [illegible] en los agudos. Tambien eran conocidas las de la Sra. Villó de Genoves, que si en cuanto á voz no puede competir con las otras tres cantatrices citadas, por ser harto escasa para una *prima donna*, sin embargo, preciso es confesar que aventaja á aquellas en punto á ejecucion, por ser la de la Villó correcta en vocalizacion, con una garganta limpia y espedita, de modo que en el canto de gorgeo pocas actrices podrán aventajarla en el dia. El tenor Ballestra-Galli posee una hermosa voz, vibrante, voluminosa y espansiva, pero es una nulidad en el canto. Al contrario, Galvani es un tenor de *gracia*, cual pocos haya en el dia: voz tersa y simpática, con un bellísimo método de canto florido, vocalizacion clara y correcta y una garganta sumamente flexible, son cualidades que le hacen un artista de mucha valía, y que le valen grandes simpatías. El barítono Rossi canta con gusto y espresion, pero su voz es de poco volúmen. El bajo *caricato* Rafaeli tiene voz fresca, llena y sonora, y hace con soltura y gracia cómica los papeles de su especialidad. El barítono Varesi ocupa un lugar distinguido en la compañía, así como director de ella, como por sus aventajados talentos artísticos. No se ha hecho menos buen lugar nuestro paisano el bajo Rodas, así por su voz, llena, rotunda, sonora y estensa, como por su buen método de canto.

Las óperas puestas en escena hasta ahora son: *Hernani*, por la Barbieri, Varesi, Ballestra y Rodas; la *Maria de Rohan*, por la Tilli, Ballestra, Varesi y la Cabaleti; *Il Rigoletto*, por las Tilli, Cabaleti, Galvani, Varesi y Rodas; la *Leonora*, ópera bufa de Mercadante, por los mismos tres primeros cantores mas el barítono Rossi y el bajo cómico Rafaeli; la *Luisa Miller*, por la Barbieri, la Cabaleti, Ballestra, Varesi y Rodas; la *Lucia di Lammermoor*, por la Catinari, Galvani y Rossi; *Macbeth*, por la Catinari, Varesi, Rodas y Gomez, tenor; *Il Barbieri di Seviglia*, por la Villó, Galvani, Varesi, Rodas y Rafaeli. Esta última ópera, el *Rigoletto* y la *Maria di Rohan* son las que han tenido mejor éxito, por ser su ejecucion la mas cumplida y satisfactoria en su conjunto; pero tambien en las demás óperas alcanzan mas ó menos aplausos todos los cantores. Se está ensayando el *Furioso*, á cuya ópera seguirá *I Puritani*.

CADIZ 10 de marzo.—Correspondencia.— La compañía lírica italiana empezará sus trabajos en la próxima Pascua con el *Trovador*, de Verdi, y la *Parisina*, de Donizetti.

Ya han llegado de Italia las dos *primas donnas* señoras Olivi y Pinelli, y tambien lo han verificado el barítono Asioni y el tenor Prudenza, procedente de esa córte. Solo se espera al bajo Carbonell, de Barcelona, que parece ha firmado ya su contrata.

LUGO 12 de marzo.—Correspondencia.— Por aquí hay pocas novedades musicales; sin embargo, se habla de una compañía de zarzuela que dará algunas funciones. A su tiempo comunicaré á Vds. lo que ocurra sobre este particular.

El Ilmo. señor obispo de esta diócesis ha señalado de su bolsillo una crecida cantidad para la rehabilitacion de los órganos de la catedral, que estaban en el mas lamentable estado. El nuevo organero de Santiago don Mariano Tafall, encargado de esta reparacion, trabaja activamente en el órgano grande, á fin de dejarlo en disposicion de poderse tocar el dia de San Froilan, nuestro santo patrono.

El culto y el arte agradecerán indudablemente el noble desprendimiento de su Ilma., y los laudables esfuerzos del cabildo para llevar á cabo este proyecto.

Sevilla 12 de marzo.—Correspondencia.— Desde la despedida de Mr. Keller, cuyos cuadros sacros no desagradaron al público, el teatro de San Fernando no ha ofrecido novedad alguna.

La *Catalina* es la zarzuela que continúa entreteniendo al público que asiste á este coliseo, hasta que toque su turno á la que lleva por título *Amor por instinto*, que ha sido, como anuncié á Vds., puesta en música por el pianista D. Ramon de Souza, á la que seguirá otro juguete en un acto del jóven D. Mariano Courtier, director de la orquesta del citado teatro. Se activan los ensayos, ya se desea oir la primera, que tantos obstáculos halló en el *comité* que se ha formado para venir á sembrar el disgusto y los agravios. El tiempo responderá.

Ahora se habla mucho de un proyecto de Mr. Keller para tomar en lo venidero el teatro de San Fernando, y se conciben esperanzas de que la compañía de ópera italiana que se ha formado en la vecina Cádiz, pase á esta escena.

CRONICA ESTRANJERA.

PARIS.—En el teatro imperial de la Opera se ha dado el lunes, miércoles y viernes la *Judia*, de Halevy.

—La indisposicion de Mad. Stolz, mas grave de lo que en un principio se creia, ha retardado la reaparicion del *Profeta*, de Meyerbeer.

—*Los diamantes de la Corona* han ocupado el primer rango durante la semana, en las representaciones del teatro de la Opera cómica.

—En el teatro Italiano se dieron el lunes *Los Puritanos*, y el jueves y el sábado el *Hernani*.

—El 28 de febrero se estrenó en el teatro lírico con buena aceptacion, una ópera cómica en un acto de Mr. Leuven, con música de Mr. Poise, titulada *Les Charmeurs*.

—El R. P. Luis Lambillotte ha muerto el 27 de febrero en el colegio de la Inmaculada Concepcion de Vaugirard, á los 58 años de edad. Entre el número de obras musicales que ha dejado escritas este célebre compositor de música sagrada, se cuentan mas de 250 cánticos, 35 salutaciones á la Virgen, entre *Salves*, *Alma redemptoris*, etc., 4 misas solemnes, 6 oratorios, 2 trajedias líricas, muchos coros, romanzas religiosas, oberturas, etc. Además un folleto titulado *Algunas palabras sobre la cuestion del canto litúrgico*, una obra titulada *Estética, teoría y práctica del canto gregoriano*, que deberá publicarse en breve; una historia del canto eclesiástico, desde los apóstoles hasta nuestros dias, un tratado de acompañamiento del canto gregoriano, un gradual y un antifonario completo.

MILAN.—La Sra. Goldberg-Strozzi, hermana y discípula del escelente profesor de canto Sr. Goldberg, ha hecho su estreno en el teatro de la Scala, con el mas grande éxito, en el papel de Abigail del *Nabuco*. La nueva cantante posee una voz de soprano bella y limpida, sobre todo en las notas agudas, las cuales ataca y sostiene con una seguridad notable.

Madrid, 1845.
IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BABI,
calle del Baño, núm. 14, entresuelo.

© Biblioteca Nacional de España

OBRAS EN VENTA

PERTENECIENTES AL ESTABLECIMIENTO

DE MARTIN SALAZAR,

proveedor de música y pianos de SS. MM., calle de Esparteros, n.° 3.

Obras de piano.

MÉTODOS.

		Rs. vn.
Union artístico-musical. . .	Método completo, segunda edicion, dividido en seis entregas, á 10 rs. las cinco primeras y 14 la sesta.	64
——	En un solo libro.	60
J. B. Cramer.	*Consejos á mis discípulos, nuevo método.*	60
H. Herz.	Método completo.	80
Le Carpentier.	Método para niños, dividido en dos partes, cada una á.	48
——	Escuela de la medida.	28
Kalkbrenner.	Método completo, seguido de doce estudios, el cual está dedicado á todos los Conservatorios de Europa.	50
Zimmerman.	Método popular.	40

Estudios y ejercicios.

Bertini. . . .	Obra 100. . .	25 *Estudios* fáciles y progresivos, compuestos espresamente para manos pequeñas.	28
—	Ob. 29. . .	25 *Estudios*, introduccion á los célebres de J. B. Cramer.	28
—	Ob. 32. . .	25 *Estudios*, id. id., segunda parte.	28
—	Ob. 66. . .	25 *Estudios característicos*, divididos en cinco cuadernos, cada uno á.	16
		— en un solo libro.	70
—	Ob. 122. . .	25 *Grandes estudios artísticos*, divididos en dos cuadernos, cada uno á.	60
Chopin. . . .	Ob. 10. . .	12 *Grandes estudios* dedicados á J. Liszt, divididos en dos cuadernos, cada uno á.	20
Cramer.		42 *Estudios* en todos los tonos mayores y menores, divididos en cuatro cuadernos, cada uno á.	16
Czerni. . . .	Ob. 261. . .	*Estudios elementales*, divididos en dos cuadernos, cada uno á.	32
—	Ob. 599. . .	*El primer maestro de piano*, 100 estudios diarios, divididos en cuatro cuadernos, cada uno á.	20
—	Ob. 740. . .	50 *Estudios brillantes*, para dar agilidad á los dedos, divididos en seis cuadernos, cada uno á.	22
—	Ob. 299. . .	40 *Ejercicios*, LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD, divididos en cuatro cuadernos, cada uno á.	14
Herz.	Ob. 21. . .	24 *Ejercicios y preludios* por todos los tonos mayores y menores.	30
Ravina. . . .	Ob. 14. . .	12 *Estudios* de estilo y perfeccion, *homenaje á los artistas*.	90
Rosellen. . .	Ob. 60. . .	12 *Estudios* brillantes.	48
Thalberg. . .	Ob. 26. . .	12 *Estudios*, divididos en dos cuadernos, cada uno á.	24

DOCE CANCIONES ESPAÑOLAS

con acompañamiento de piano, música de Ignacio Ovejero, escritas para la estension de todas las voces y con acompañamiento fácil. Se ha publicado el primer número, titulado LA CAMPESINA, poesía de D. G. R. Larrañaga, y el segundo número se titula EL PESCADOR, poesía de D. R. Vaillant. La tercera cancion saldrá el 8 de febrero. Se suscribe en los almacenes de M. Salazar, Carrafa y Romero, donde se venden los números sueltos. Precios de suscricion: en Madrid, 4 rs. cada cancion, y adelantando el importe de las doce canciones, 38 rs. En provincias, 5 rs. cada cancion, y adelantando el importe de las doce, 50, mandando el importe por medio de libranzas sobre correos ó sellos de franqueo. En el estranjero, 6 rs. cada cancion y 62 la coleccion, dirigiéndose á los puntos de suscricion.

Condiciones y puntos de suscricion á la Gaceta Musical de Madrid.

Con este periódico se publican mensualmente tres secciones de música de cuatro láminas grandes cada una: la primera de canto y piano, la segunda de piano solo, y la tercera de música religiosa.

SE SUSCRIBE EN MADRID: Almacen de música de M. SALAZAR, calle de Esparteros, núm. 3; Carrafa, calle del Príncipe; Romero, calle de la Milicia Nacional; y en las librerías de Cuesta, Monier, Bailly-Bailliere, Publicidad, Librería Española, y Villa.

EN PROVINCIAS Y EN ULTRAMAR: En los almacenes de música y principales librerías del reino.

© Biblioteca Nacional de España